



Revista de Sociologia e Política
ISSN: 0104-4478
ISSN: 1678-9873
Universidade Federal do Paraná

Alenda, Stéphanie; Foulon, Carmen Le; Suárez-Cao, Julieta
La batalla por las ideas en tiempos posideológicos: Adaptaciones
y permanencias ideológicas en la nueva centroderecha chilena
Revista de Sociologia e Política, vol. 27, núm. 70, 2019, pp. 1-18
Universidade Federal do Paraná

DOI: 10.1590/1678-987319277004

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=23862735002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

UAEM  redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

La batalla por las ideas en tiempos posideológicos: Adaptaciones y permanencias ideológicas en la nueva centroderecha chilena

DOI 10.1590/1678-987319277004

Stéphanie Alenda^I , Carmen Le Foulon^{II} 
y Julieta Suárez-Cao^{III} 

^IEscuela de Sociología, Universidad Andrés Bello, Santiago, Chile

^{II}Centro de Estudios Públicos, Santiago, Chile

^{III}Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile

RESUMEN Introducción: ¿Cómo se posiciona la actual coalición de gobierno en Chile en torno a asuntos morales y coyunturales presentes en la región? ¿Qué permite inferir tal posicionamiento respecto de su carácter de derecha más o menos moderada? ¿Se rige la coalición por una doctrina o ideología unificada? **Materiales y Métodos:** Para responder estas preguntas, utilizamos datos de una encuesta original y representativa a nivel de partido de los dirigentes de Chile Vamos, la actual coalición de gobierno, indagando los elementos de continuidad y cambio dentro del espectro ideológico de la derecha chilena. Se utilizaron las respuestas de los dirigentes de la UDI (303 casos), RN (213 casos) y Evópoli (104 casos), a una encuesta levantada entre el 10 de noviembre de 2015 y el 31 de octubre de 2016. **Resultados:** Observamos, por un lado, que algunos de estos nuevos temas generan cambios al dividir a la coalición a través de líneas partidarias, con lo cual se puede hablar de un efecto partido relevante, en un contexto en el cual la literatura especializada pone en duda la importancia de las organizaciones partidarias como tales. Por otro lado, se evidencian continuidades ideológicas distinguidas a partir de posiciones históricas en el eje Estado-mercado. Estas influencias ideológicas se aprehenden a partir de sensibilidades susceptibles de ser relevadas empíricamente y se distribuyen de manera homogénea al interior de los principales partidos de la coalición. **Discusión:** Sostenemos que la coalición de gobierno debe ser entendida a partir de estos focos de tensión entre cambio y permanencia, entre rasgos posideológicos y de batalla por las ideas.

PALABRAS CLAVE: nueva centroderecha; Chile Vamos; sensibilidades políticas; dirigencia partidista; partidos políticos.

Recibido en el 28 de Junio de 2018. Aprobado en el 19 de Setiembre de 2018. Aceptado en el 21 de Noviembre de 2018.

I. Introducción¹

¹ Este artículo se inscribe en el Proyecto FONDECYT #1151503. Las autoras agradecen el financiamiento recibido de este Programa. Asimismo, agradecemos las sugerencias y comentarios de los dictaminadores anónimos de la *Revista de Sociología e Política*.

La irrupción de temas relativos a valores en torno a cuestiones posmatrimoniales, en cierta medida empujada por circunstancias nacionales y hasta cierto punto resultante de decisiones deliberadas de cambiar la agenda política de parte de algunos partidos, ha alterado la competencia tradicional de los partidos alrededor del mundo (Kitschelt 1988; Panebianco 1990; Inglehart 1997). En esto, Chile no es una excepción. La competencia partidaria que se venía dando en el eje Estado-mercado entre dos coaliciones ubicadas en el espacio de la centroizquierda y centroderecha, respectivamente, debió responder a estos nuevos desafíos en torno a la toma de posiciones con respecto a nuevas cuestiones coyunturales y relativas a valores. Estos nuevos temas ocupan un rango extenso de asuntos tales como: la ecología, la forma de vida de los pueblos originarios, los derechos de las disidencias sexuales, la calidad de vida, la seguridad pública, los derechos de las mujeres, las reivindicaciones etno-regionales, etcétera. Se encuentran, también, en varias propuestas de renovación ideológica de la derecha en el mundo, desplazando un foco tradicionalmente centrado en la economía, y volviendo borrosa la distinción entre izquierda y derecha².

² En palabras del ideólogo del

“nuevo conservadurismo”, Jesse Norman: “el nuevo conservadurismo no puede ser descrito fácilmente con las categorías políticas establecidas hoy en día para distinguir la izquierda y la derecha. Y esto le da más libertad para innovar, a veces con fuerza, y más libertad para actuar de acuerdo al simple sentido común.” (Norman 2014, p.222).

³ Este gramscismo de derecha se origina en la “metapolítica”, preconizada por el contrarrevolucionario Joseph de Maistre. La misma tuvo un gran éxito entre los teóricos y políticos de la “nueva derecha” —denominada también “nueva cultura”—, durante los años 70 y hasta la fecha, a través de la reorganización de la extrema derecha francesa (Lecoeur 2007).

⁴ Según los analistas, la derecha chilena pareciera oscilar entre una agenda de “derecha sin complejos” y cierta indefinición respecto a lo que la coalición tendría en común. Incluso, para algunos, existiría cierta complacencia respecto a cuestiones morales que la alejarían de una postura de “gobernar con sus ideas”. Véanse entre otros, “La derecha en la encrucijada” (2018) y “El Plan de Piñera post-instalación” (2018).

⁵ Sobre este punto véase también a Alenda, Le Foulon & Suárez-Cao (2020).

Sin embargo, el caso chileno muestra actualmente un escenario político alejado del consenso centrista “pospolítico” (Mouffe 2007) que había caracterizado los años de gobierno de la Concertación de partidos por la Democracia. En la actualidad, se observa una polarización entre una posición que cuestiona la “hegemonía neoliberal”, fundada en la primacía de los intereses particulares y del mercado (Atria *et al.*, 2013), y que dio lugar a propuestas que orientaron las reformas llevadas a cabo por el gobierno de la ex Presidenta Michelle Bachelet (2014-2018); y otra postura que busca asentar una hegemonía cultural basada en la defensa del modelo de desarrollo capitalista y una crítica a las reformas llevadas adelante por el gobierno anterior (Ortúzar *et al.*, 2017)³. Comprobando en las urnas la mayor polarización ideológica del sistema político, las elecciones presidenciales y parlamentarias del año 2017 terminaron de poner en entredicho el carácter centrípeto del sistema de partidos, heredero directo del sistema electoral binominal (Moulian 2002; Siavelis 2004; Valenzuela 1998; entre otros).

Esta reafirmación de las diferencias ideológicas a nivel del sistema de partidos nos lleva a dirigir el foco hacia la actual coalición gobernante Chile Vamos: ¿Cómo se posiciona la coalición en torno a esas cuestiones coyunturales y relativas a valores?, ¿qué permite inferir tal posicionamiento respecto de su carácter de derecha más o menos moderada⁴?, ¿se rige la coalición por una doctrina o ideología unificada? Para responder estas preguntas, se requiere tomar en cuenta, no sólo el posicionamiento de la dirigencia en el eje Estado-mercado que ha estructurado históricamente la identidad del sector, sino también las percepciones de las organizaciones partidarias sobre *issues* relativos a valores, de relativamente reciente aparición en la agenda pública.

A partir de una encuesta realizada a la dirigencia de Chile Vamos, buscamos poner en evidencia los elementos de continuidad y cambio dentro del espectro ideológico de la derecha chilena. Por un lado, algunos de estos nuevos temas dividen a la coalición a través de líneas partidarias, con lo cual se puede hablar de un efecto partido relevante, en un contexto en el cual la literatura especializada pone en duda la importancia de las organizaciones partidarias como tales (Luna 2017). En particular, con la emergencia de un nuevo partido con posiciones más liberales en la coalición de gobierno, Evolución Política (Evópoli), se observa que la misma presenta un rango más amplio de posturas congruentes con un espacio de centroderecha. Para comprobar esto, se rastrean las posiciones en torno a dos cuestiones relativas a valores que son transversales a las discusiones políticas en la región: la despenalización del aborto y el matrimonio entre personas del mismo sexo. Asimismo, se incluyen dos temas coyunturales de alta relevancia en el Chile actual: las discusiones en torno a la necesidad de la reforma de la Constitución y la eliminación del lucro en la educación superior.

Por otro lado, se encuentra una continuidad fuerte dentro de las tradiciones de pensamiento de la derecha chilena distinguidas a partir de posiciones históricas en el eje Estado-mercado. Estas tradiciones de pensamiento se actualizan en sensibilidades identificadas empíricamente y se distribuyen de manera homogénea al interior de los partidos⁵. Aun en el partido de creación más reciente, se encuentran estas sensibilidades repartidas de manera análoga a las de los otros partidos más tradicionales de la coalición, evidenciando su estabilidad en el tiempo. En esta nueva coyuntura en que la centroderecha retorna al gobierno bajo una nueva coalición, se comprueba también que las sensibilidades se agrupan de manera diferenciada frente a temas de la contingencia política, más allá, a veces, de las diferencias que se puedan constatar entre partidos. Es en estos focos de tensión entre cambio y permanencia que la coalición de gobierno debe ser pensada.

El presente artículo se estructura de la siguiente manera. La próxima sección presenta una propuesta para pensar articuladamente el cambio y las perma-

nencias ideológicas en la derecha, mientras la tercera ofrece una breve reseña histórica de la construcción ideológica de la derecha en Chile. La cuarta sección establece las asociaciones relevantes con los temas valóricos y de coyuntura anteriormente mencionados a través de modelos logit multivariados, los cuales son controlados según las características individuales de los dirigentes, tales como su edad, nivel educacional y religiosidad. Controlando por factores individuales, se logra entonces distinguir la importancia de los partidos y las sensibilidades en cuestiones específicas, relevantes para el contexto chileno. Se concluye afirmando que, si bien las divergencias son esperables en cualquier coalición, conocer el alcance y la distribución de estas resulta imprescindible para evaluar los desafíos actuales y futuros del gobierno en Chile.

II. Pensar conjuntamente el cambio y la permanencia de la(s) ideología(s) en la derecha

Uno de los principales ideólogos del “nuevo conservadurismo” británico escribía, en 2010, en un libro que despertó gran interés entre los dirigentes de la derecha chilena que recién había asumido el poder, que: “El socialismo y el liberalismo son, en su raíz, teorías e ideologías: interpretaciones fundamentales acerca de la naturaleza de la historia y del ‘bien’, a partir de las cuales los programas de políticas del gobierno supuestamente pueden inferirse. El conservadurismo no es algo así. Es instintivo, no teórico. Es una disposición, no una doctrina” (Norman 2014, p.115)⁶. Esta desideologización de la política es coherente con la tendencia hacia la superación del clivaje izquierda-derecha resultante en un consenso centrista (Giddens 1994). Ese giro al centro y adhesión a la tercera vía se ilustró también en el caso del Partido Popular español a inicios de la década de 1990, plasmándose sólo algunos años después, cuando el partido hizo hincapié en su carácter reformista centrado en los valores de libertad, eficiencia, solidaridad y buena gestión. En Argentina, una de las derechas más recientes de la región –Propuesta Republicana (PRO), partido del presidente Mauricio Macri– adoptó a su vez estas tesis posideológicas. No sólo sus cuadros se autoposicionan “más allá de la izquierda y la derecha”, sino que destacan su perfil técnico, más que ideológico (Morresi 2015, p.179). La defensa de cuestiones posmateriales también permitió dotar al PRO de una identidad característica de los partidos posmateriales (Inglehart 1977), lo que participa manifiestamente de un patrón general de renovación de la centroderecha en el mundo.

Si bien lo anterior permite develar ciertas estrategias de renovación de la centroderecha para ampliar su proyección hacia nuevos electorados, no resuelve la pregunta fundamental relativa a la conservación de determinado corpus ideológico⁷ al interior de aquellos partidos. Ésta obliga, en efecto, a tomar en consideración las cuestiones redistributivas en torno a las cuales se ha expresado tradicionalmente la división entre izquierda y derecha. A modo de ejemplo, Luna y Rovira (2014) identifican como atributo clave de diferenciación “el hecho de que la derecha conciba las desigualdades como naturales y difíciles (incluso poco conveniente) de erradicar y la izquierda como construcciones sociales, superables en una agenda propicia al cambio social” (Luna & Rovira 2014, p.3). Este rasgo es presentado por los autores como una “definición ideológica”, mínima y estable en el tiempo, vinculada con la posición sobre el eje Estado-mercado y el apoyo variable a políticas redistributivas tendientes a corregir niveles extremos de desigualdad. El acercamiento esencialista que ambos autores privilegian elude el carácter eminentemente relacional de las nociones de izquierda y derecha, así como el efecto de la circulación de las ideas sobre la movilidad de las líneas de desmarcación entre ambos polos, volviendo, por ende, inconcebible la evolución de ciertos posicionamientos sobre asuntos relativos a valores tales como el matrimonio, la familia, el aborto, o el rol del Estado.

⁶ Las visitas a Chile de Norman pusieron en evidencia las redes de colaboración entre diferentes instituciones e individuos influyentes en la centroderecha. En 2014, su libro fue traducido por el *think tank* de orientación social-cristiana, Instituto de Estudios de la Sociedad, y sus derechos cedidos a Felipe Kast, entonces presidente de Evópoli (véase Alenda, Gartenlaub & Fischer 2020).

⁷ Utilizamos aquí la noción de ideología en su acepción débil, en el sentido de un “conjunto de ideas y de valores concernientes al orden político que tienen la función de guiar los comportamientos políticos colectivos” (Stoppino 1991, p.755).

Tomando como base el trabajo pionero de René Rémond sobre las tradiciones de pensamiento que han caracterizado históricamente a las derechas francesas (Rémond 1982; 2005), identificamos “familias políticas” que se mantienen estables en el tiempo a través de algunas ideas clave y del carácter constante de la combinación de principios y valores. Sin embargo, esto no excluye la adaptación de estas tradiciones a la especificidad de situaciones contingentes, su evolución, o casos de ruptura histórica que pueden llevar a la reconfiguración de aquellos idearios. Rémond vincula esas familias con el hecho de poseer “una sensibilidad particular” (Rémond 2005, p.82), forjada en base a una historia, referencias filosóficas y recuerdos comunes. Al contrario de lo que defiende la literatura de corte esencialista⁸ sobre la identidad de la derecha, estas actitudes fundadas en valores primordiales (por ejemplo, el culto a la familia o la defensa de la vida) no operan como invariantes universales, sino que cobran sentido, son resignificadas y usadas por los propios actores en determinados contextos históricos y de competencia política (Alenda, Le Foulon & Suárez-Cao, 2020). Este enfoque dinámico es coincidente con lo planteado por Norman, quien releva, además, el carácter “pragmático” y “no-ideológico” del “nuevo conservadurismo” (Norman 2014, p.222). Según él, “quien es políticamente conservador debe determinar los requerimientos de una determinada situación y reflexionar respecto a cuáles de sus principios son los que se deben aplicar y cómo” (Norman 2014, p.115).

Entendidas así, estas sensibilidades dejan espacio para las estrategias de renovación que reflejan a menudo una competencia entre visiones distintas al interior de determinado conglomerado. En esta batalla, las categorías que suelen ser movilizadas (“liberal”, “conservador”, etc.) son objetos de luchas simbólicas que tienen lugar al interior del campo político. A su vez, éstas evolucionan bajo el efecto de dinámicas endógenas coyunturales e influencias exógenas, propias del acontecer nacional. Es lo que explica que puedan a veces buscar diferenciarse y otras veces hacer alianzas y cooperar (Bourdieu 1996; Gaxie 2004; Le Bohec & Le Digol 2012). En este sentido, la noción de “sensibilidad política” permite tomar en cuenta la fluidez y variabilidad contextuales de las adscripciones (“ser liberal”, “ser conservador”) y de las luchas entre visiones y proyectos en competencia. Según Pierre Ansart: “Una sensibilidad política no es un conjunto permanente de actitudes y de reacciones afectivas de las que solo bastaría determinar los contornos definitivos, es al contrario un lugar de emprendimientos conflictivos, un lugar de rivalidades cotidianas” (Ansart 1982, p.152). Esta definición es, una vez más, concordante con la mirada de Jesse Norman sobre el “nuevo conservadurismo”: “El conservadurismo, de hecho, es una matriz de ideas que compiten entre sí. Que una prime sobre la otra en una determinada situación depende nada más que de las circunstancias del momento” (Norman 2014, p.115). En la siguiente sección, examinaremos cuáles son las sensibilidades políticas de la derecha chilena que resistieron al paso del tiempo.

III. La construcción histórica de la derecha chilena

La mayoría de las tipologías relativas a las derechas concuerdan en la existencia de una derecha liberal y otra conservadora, aunque sus formas varíen en función del contexto nacional y de sus propias adaptaciones a lo largo de la historia. El caso de Chile no es una excepción, puesto que existe un consenso en la historiografía en reconocer que el anclaje ideológico de la derecha se encuentra en ambas tradiciones de pensamiento⁹. Sin embargo, conservadores y liberales no siempre compartieron la misma visión en torno a la defensa de la libertad económica. Una tercera tradición, la social-cristiana, estuvo en efecto presente desde fines del siglo XIX en la élite del Partido Conservador, cuando esta empezó a concebir a la doctrina social-cristiana como vía de solución a la

⁸ La propuesta esencialista buscó determinar las características universales y atemporales de los valores y comportamientos de derecha, dejando de lado las consideraciones contextuales espacio-temporales y los matices ideológicos. Sobre las nociones de “autoridad” y “elitismo” tradicionalmente asociadas a la derecha en Europa, véase Alexandre-Collier & Jardin (2004).

⁹ Véanse entre otros a Correa (2004) y Verbal (2017).

cuestión social, en vez de las opciones ofrecidas por la escuela individualista liberal u otro tipo de ideologías. Según Pereira, esta tradición se mantuvo vigente aun después de la escisión de la Falange Nacional del Partido Conservador, en 1935 (Pereira 1994, pp.131-132; 355). La historiografía da, por lo tanto, cuenta de interacciones a veces colaborativas y otras competitivas entre ambas visiones. Estas resultaron, en 1949, en la división del Partido Conservador en Partido Conservador Tradicionalista, favorable a estrechar los vínculos con el Partido Liberal, y Partido Conservador Social Cristiano, contrario a esa posición¹⁰.

¹⁰ Este último terminará fusionándose, en 1957, con la Falange Nacional, para formar el Partido Demócrata Cristiano.

¹¹ Cf. Pereira (1994, p.192).

¹² Cabe señalar que, a pesar de promover la secularización y laicización de la sociedad (Cavieles 2001), las diferentes desagregaciones del Partido Liberal asumen, en materia cultural, una posición moderada respecto al anticlericalismo (Valenzuela 1995, p.78).

¹³ En el Partido Nacional, Valdivia distingue tres proyectos: el neoliberal, el liberal autoritario y el nacionalista; ninguno de los cuales logra imponerse del todo hasta 1970 (Valdivia 2008, p.113). La historiadora considera a esa “mixtura ideológica” como responsable de la disolución del PN en 1973 (Valdivia 2006, pp.15-47).

¹⁴ En sus orígenes hispanos, el corporativismo buscó desactivar a las clases sociales entregando la dirección de la economía a una serie de asociaciones intermedias –las corporaciones–, con el fin de retornar a un orden católico tradicionalista, amenazado por lo que era entonces percibido como una crisis de los valores católicos esenciales.

¹⁵ En palabras de Cristi & Ruiz, “la noción hayekiana de ‘orden espontáneo’ que resume el típico rechazo conservador por lo artificial,

El estudio de la construcción de las derechas a lo largo de la historia pone asimismo en evidencia diferentes tradiciones de pensamiento: el conservadurismo moral (oposición férrea a todo lo que pueda contribuir a la licencia de las costumbres y que tiene como pilar fundamental a la familia, “célula primaria de la sociedad, con derechos y deberes anteriores y superiores al Estado”¹¹); una concepción moderada heredada de la tradición social-cristiana y principalmente observable en materia económica (rol regulador del Estado para corregir los errores del mercado, en pro de una mayor justicia social); y el liberalismo económico (que se caracteriza en Chile, al menos hasta mediados de la década de 1920, por su ortodoxia)¹².

Ahora bien, resulta necesario complementar estas tres tradiciones históricas de pensamiento, que dan forma a la derecha chilena a partir del siglo XIX, con las influencias ideológicas que se consolidan durante la dictadura militar (1973-1990); en torno a las cuales se reconfigura en parte la derecha y en relación a las cuales la centroderecha actual construye ciertas formas de diferenciación interna. Estas influencias pueden rastrearse desde los años 50 y 60, marcando la gestación de una “nueva derecha”, expresada a través del Partido Nacional y del Movimiento Gremial (Valdivia 2008). Esta etapa ha sido analizada como un momento de “ruptura” o “discontinuidad histórica” (Moulian & Torres 1988, p.79), pues significó el ocaso de la derecha oligárquica del siglo XIX (Partido Conservador y Liberal), impidiendo asimismo establecer una filiación entre ambos partidos y el enjambre de corrientes y organizaciones políticas que aparecen entonces en pugna¹³.

Los cruces ideológicos que caracterizan a esta “nueva derecha” son numerosos, y en ella el corporativismo juega un papel determinante¹⁴. En Chile, el argumento corporativista va a ser paulatinamente desplazado por la doctrina neoliberal de Friedrich Hayek y la Escuela de Economía de Chicago. La clave de la sustitución se encuentra en el hecho de compartir el mismo principio de defensa del orden natural¹⁵ que forma parte de la cosmovisión tradicionalista y religiosa de la derecha. Pero más que constituir un invariante universal, este principio y el corpus doctrinario al que se enlaza se revitalizó en un contexto de amenaza comunista y de crisis de los valores católicos¹⁶. Esta convergencia queda también plasmada en un concepto: la subsidiariedad, con su doble acepción. Una corporativista, de cuño franquista y crítica hacia los partidos, y otra neoliberal, favorable al fin de la intervención del Estado en la economía y que se vuelve hegemónica a fines de los años 70 (Ruiz 1992, pp.109, 120).

Este principio de subsidiariedad, sin vincularse unívocamente al liberalismo o al conservadurismo, contribuye a forjar cierta sensibilidad respecto al lugar que el Estado debe ocupar en la economía, dando forma a una de las tres sensibilidades que operacionalizamos en el apartado siguiente. Circunscribe, en efecto, la intervención del Estado a las situaciones en las que los particulares, familia, grupos o asociaciones intermedias, no cuentan con las competencias adecuadas para bastarse por sí mismos en sus respectivos ámbitos. Se articula, también, con la moral cristiana, mediante una interpretación tradicionalista de la doctrina neoliberal, materializada en la noción de “subsidiarismo católico”¹⁷.

por lo que resulta de la mera agencia de la voluntad humana” (Cristi & Ruiz 1992, p.12).

¹⁶ No es casual que el Opus Dei empiece a instalarse en Chile a partir de los años 50, para contribuir a la lucha contra los programas reformistas de Frei y contrarrestar, a nivel continental, las corrientes inspiradas en el marxismo, como la teología de la liberación. En los 80 y 90, su expansión coincide con el período de la dictadura en Chile (Mönckeberg 2016, p.245).

¹⁷ Sobre la evolución del pensamiento de Jaime Guzmán en relación al liberalismo económico, véase a Cristi (2000) y Mansuy (2016), entre otros.

¹⁸ La figura de Miguel Kast, “Chicago Boy”, líder activo del gremialismo y Ministro de la Oficina de Planificación Nacional, da cuenta de lo que fueron los elementos claves de esta transformación económica (Lavín 1988, p.47).

¹⁹ La coalición de derecha adopta los nombres sucesivos: Democracia y Progreso, 1989-1992; Participación y Progreso, 1992; Unión por el Progreso de Chile, 1992-1993; Unión por Chile, 1996-2000; Alianza por Chile, 2000-2009 y Coalición por el Cambio, 2009-2015.

²⁰ Entrevista a Sebastián Piñera, Presidente de Chile: “Estamos construyendo una nueva derecha” 2010.

²¹ En las elecciones parlamentarias de 2013, Evópoli elige como único

Presentándola como una respuesta al estatismo, Jaime Guzmán, el principal redactor de la Declaración de Principios del Gobierno Militar y posteriormente de la Constitución chilena aún vigente, define esta noción como una “metafísica de la persona” –“creada a imagen y semejanza de Dios”– que antecede a la sociedad (Cristi 2000, p.69; Guzmán 1965). Posteriormente al golpe de Estado, varias otras contribuciones político-intelectuales buscarán armonizar la opción neoliberal con la moral cristiana, en base a su común preocupación por resguardar el orden natural. Este proyecto se verá facilitado por la influencia adquirida por el Opus Dei en las nuevas élites empresariales, en las que confluyen la doctrina neoliberal y el pensamiento conservador católico (Montero 1997; Romero & Bustamante 2016; Thumala 2007).

Durante los años 80, la ideología neoliberal se vuelve así hegemónica, en un campo político de derecha dividido en muchas organizaciones políticas en competencia. En el eje Estado-mercado, la brecha más marcada se produce entre los liberales más puros y los nacionalistas estatistas –esto es, de orientación corporativista ortodoxa–, críticos hacia el neoliberalismo. Su posición se agudiza al momento de la crisis económica de principios de los 80. En la práctica, es el principio de subsidiariedad el que se aplica a través de la focalización del gasto público en los sectores más necesitados, es decir, la utilización de criterios de eficiencia económica en la política social¹⁸. Según este enfoque economista, el rol del Estado se reduce a garantizar el ejercicio pleno de la libertad de emprender sin coartar la libertad individual, mientras el mercado pasa a ser el mecanismo principal de asignación de recursos (Allamand 1993, p.37; Montero 1997, pp.162-163).

En 1987, el horizonte del regreso a la democracia conduce a diferentes agrupaciones de derecha, entre ellas la Unión Demócrata Independiente (UDI) liderada por Jaime Guzmán, a fusionarse en un solo referente: Renovación Nacional (RN). Pero a raíz de divergencias internas estratégicas y de liderazgos, la alianza se disuelve. Los miembros de la UDI forman una colectividad propia en 1988. Con el regreso a la democracia, aunque mantuvieron relaciones conflictivas, la UDI y RN unen fuerzas para enfrentar las diferentes elecciones parlamentarias y presidenciales como socios de coalición¹⁹. Al inicio de la transición, RN se impone electoralmente como el partido hegemónico dentro de la derecha, pero la correlación de fuerzas se invierte a favor de la UDI en el año 2000; cuando Joaquín Lavín pierde por un margen estrecho la segunda vuelta de la elección presidencial frente a Ricardo Lagos, quedando posicionado como el principal líder de la derecha. A partir de diciembre de 2003, la popularidad de Lavín empieza, no obstante, a declinar ante el fenómeno Michelle Bachelet, llevando a RN a optar por un camino propio, que agudiza las tensiones con la UDI. Un grupo de RN levanta la candidatura del empresario Sebastián Piñera, presidente de RN entre 2001 y 2004, cargo desde el cual ocuparía un sitial privilegiado para impulsar la renovación de las bases partidarias y sus estatutos. La Alianza compite, así dividida, en la primera vuelta electoral en la que Piñera supera a Lavín, pero pierde en segunda vuelta contra Michelle Bachelet. En 2010, el empresario llega a la Presidencia con un marcado ímpetu renovador, en el que se plantea la superación del clivaje izquierda-derecha, se transmite la imagen de una derecha modernizada, distanciada de la herencia del régimen militar y capaz de subir los impuestos para financiar la reconstrucción nacional luego del terremoto de febrero de 2010²⁰. En un contexto en el que la derecha gobernante busca renovar su propuesta ideológica, se crea el movimiento Evópoli a fines de 2012, integrado por varios altos funcionarios del gobierno de Piñera²¹. Una de las características de Evópoli, que se constituye como partido en 2015, consistirá en forjarse una identidad de referente liberal tanto en lo económico como en lo moral²². Esta última dimensión contribuirá a dar mayor

diversidad programática a la coalición Chile Vamos, creada en 2015, la cual lleva a la derecha por segunda vez al poder en 2017.

IV. Posicionamientos de la dirigencia de Chile Vamos: consensos y disensos en la coalición de gobierno

diputado a uno de sus fundadores y principal figura. En las siguientes elecciones parlamentarias de 2017, los diputados electos suben a seis, a los que se suman dos senadores.

²² La aparición de un liberalismo cultural es tardía. Durante los 80, ser liberal remite a la defensa de las libertades políticas. En RN donde existe una diferenciación entre “liberales” y “conservadores”, a diferencia de la UDI más monolítica (Alenda 2014), la “derecha liberal” busca reforzar la democracia y abrirse hacia el centro político (Cañas 1992; Cornejo 2001; Godoy 2005; Mackinnon 2005).

²³ Un cuarto partido, el PRI, también fue incluido en el marco muestral. No se incluye en estos análisis ya que, por una parte, perdió el registro de partido luego de las elecciones de 2017 y se fusionó con un partido fuera de la coalición y, por otra, la muestra obtenida del PRI no puede ser considerada aleatoria por lo que no es posible realizar inferencias estadísticas en base a ella.

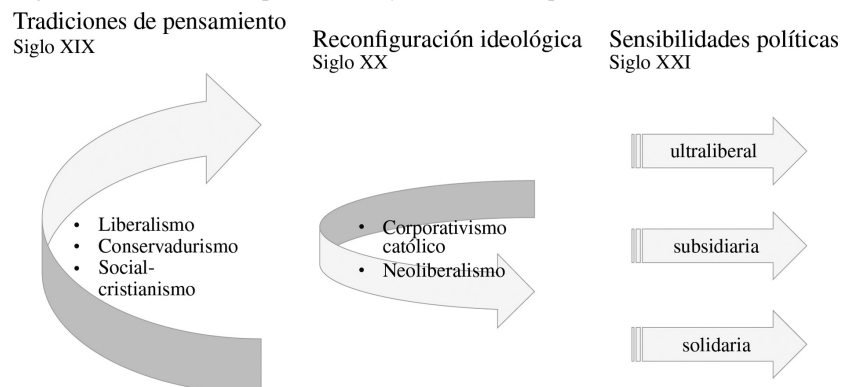
²⁴ Luego de la construcción de un marco muestral en base al listado de dirigentes entregado por las directivas de cada partido, para la UDI y RN se realizó un muestreo aleatorio estratificado a nivel de cargo, excepto para senadores y diputados, a los que se optó por censar. Para el caso de Evópoli, se optó por censar. Mayores detalles en Le Foulon, Valenzuela, Alenda & Espinosa (2020).

²⁵ Esta posición es típica de la derecha posdictadura en Chile, heredera directa de combinación de la doctrina de Jaime Guzmán y la Escuela de Chicago.

La coalición de gobierno se encuentra formada por tres partidos principales: la UDI, RN y Evópoli²³. Además de las organizaciones partidarias, es posible distinguir en el espacio de centroderecha tres sensibilidades específicas, emanadas de la concepción que las dirigencias tienen respecto al rol deseable del Estado en la economía. La siguiente Figura 1 relaciona así las etapas de la construcción de la derecha chilena abordadas en el apartado anterior con las sensibilidades políticas actuales.

Para construir los criterios con los que se aprehendieron las tres sensibilidades encontradas, se utilizaron las respuestas de los dirigentes de la UDI, RN y Evópoli, a una encuesta levantada entre el 10 de noviembre de 2015 y el 31 de octubre de 2016²⁴. Estos criterios se operacionalizaron como indicadores a partir de dos preguntas, la primera de ellas es considerada fundamentalmente constitutiva de la identidad de la derecha chilena posdictadura, mientras que la segunda remite a una distinción clásica entre izquierda y derecha en el mundo. Como primera pregunta, se consultó el grado de acuerdo respecto a si: “El Estado debe implementar políticas redistributivas para los grupos vulnerables”²⁵. Los dirigentes que manifestaron su rechazo a esta afirmación fueron catalogados como ultraliberales (14% de la muestra total). Luego, entre los que manifestaron su acuerdo se distinguen dos grupos según su respuesta a una segunda pregunta. Esta segunda pregunta indaga sobre la conformidad o no con que el Estado deba “aumentar la carga tributaria personal para financiar políticas del ámbito de la protección social”. Los que se reportaron en contra de esta afirmación fueron denominados subsidiarios (55% de la muestra); mientras que a quienes se declararon de acuerdo con el aumento impositivo se los consideró solidarios (31%). De esta forma, el mapa complejo de tradiciones y rupturas históricas relevado en la sección anterior se reactualiza en el siglo XXI a través de sensibilidades políticas en torno al rol deseable del estado en la economía. Estas conservan un parecido de familia con las tradiciones de pensamiento, siendo la sensibilidad ultraliberal heredera de un liberalismo más ortodoxo, que se reconfigura durante la dictadura chilena; la sensibilidad subsidiaria un desprendimiento del quiebre ocasionado, en el mismo periodo, por la particular confluencia liberal-católica; y la sensibilidad solidaria resultado de una tradición más estatista-conservadora y social-cristiana.

Figura 1 - Tradiciones de pensamiento y sensibilidades políticas en Chile



Fuente: Elaboración propia

Si se rastrean las sensibilidades al interior de los partidos políticos que componen la coalición Chile Vamos, se observa que están presentes de manera transversal a los mismos. Como se muestra en el Gráfico 1, la distribución de las diferentes sensibilidades por partido no cambia demasiado. Los ultraliberales son el 12% de la UDI, el 14% de RN y el 17% de Evópoli. Los subsidiarios son el grupo más numeroso y componen el 59% de la UDI, el 57% de RN y el 47% de Evópoli. Finalmente, los solidarios concentran el 36% de la dirigencia de Evópoli, el 31% de RN y el 29% de la UDI. La única diferencia estadísticamente significativa se produce en el porcentaje de solidarios entre la UDI y Evópoli, lo que quiere decir que esas sensibilidades se distribuyen sin patrones partidarios al interior de la coalición Chile Vamos.

Ahora es posible estudiar las actitudes expresadas por la dirigencia de Chile Vamos en lo relativo a asuntos de relevancia en la política chilena para analizar en qué medida las diferencias entre ellos están asociadas a un efecto partido (dirigentes de distintas organizaciones revelan actitudes diferentes) o a un efecto sensibilidad (la asociación más significativa se da entre dirigentes de una misma posición con respecto al rol deseable del Estado en la economía). Así, se analizan cuatro variables dependientes, dos de ellas relacionadas con temas de orden moral, como el acuerdo con la despenalización del aborto y el matrimonio igualitario; y dos cuestiones coyunturales, como la conformidad con eliminar el lucro en la educación y la necesidad de una nueva Constitución²⁶. A través de un análisis estadístico multivariado, es factible distinguir si estas actitudes se asocian con la pertenencia partidaria reportada (UDI, RN o Evópoli) y la sensibilidad asignada (ultraliberal, subsidiaria o solidaria), controlando por aquellas características personales respecto a las cuales es razonable hipotetizar que tengan un efecto sobre los *issues* analizados. Es esperable, por ejemplo, que las posiciones de los dirigentes en temas coyunturales y de orden moral varíen generacionalmente, por nivel de educación, intensidad religiosa o sexo. Así, las variables de control utilizadas son: sexo, edad²⁷, nivel de educación²⁸ e intensidad religiosa²⁹.

En particular, se estima la probabilidad de estar de acuerdo o muy de acuerdo con las políticas mencionadas anteriormente en base a un modelo logit

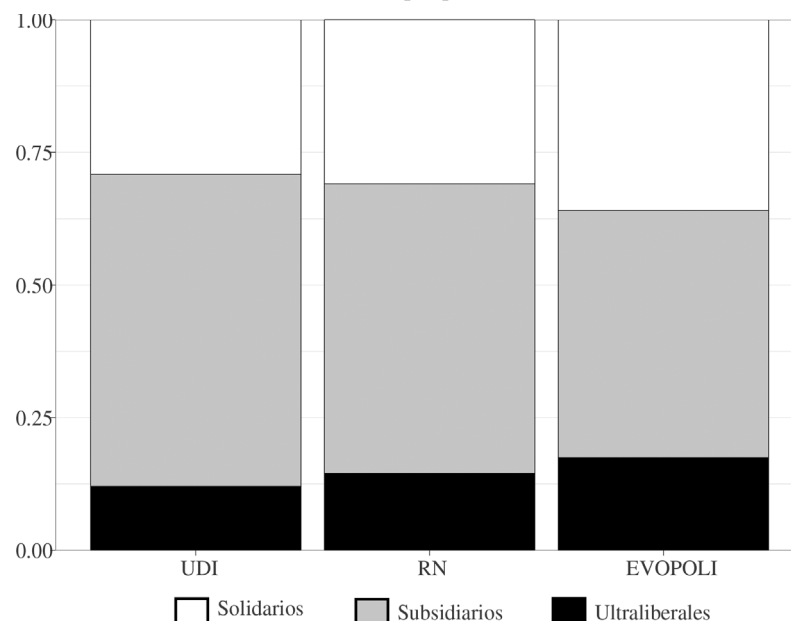
²⁶ En todas estas cuestiones se generaron variables dicotómicas en las cuales 1 corresponde a quienes estaban muy de acuerdo o de acuerdo y 0 para los que estaban en desacuerdo o muy en desacuerdo con: la despenalización del aborto; el matrimonio homosexual; una reforma para acabar con el lucro en la educación; y establecer una nueva Constitución.

²⁷ En los modelos presentados, se incluye tanto la edad como la edad al cuadrado, permitiendo que el efecto de un año más de edad no sea constante. Esta especificación más flexible fue evaluada mediante análisis de ajustes del modelo otorgando una mayor adecuación que aquella que sólo incluía la edad en forma lineal.

²⁸ La variable nivel de educación tiene cuatro categorías: la primera corresponde a aquellos que alcanzaron como máximo la educación media, la segunda a quienes tienen educación técnica superior, la tercera corresponde a quienes declaran educación universitaria, y la cuarta incluye a quienes cuentan además con estudios de posgrado.

²⁹ Esta variable se construyó en base a la respuesta a dos preguntas: si profesan alguna religión y, entre aquellos que

Gráfico 1 - Distribución de sensibilidades por partido



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta original dirigentes Chile Vamos.

responden afirmativamente, la frecuencia con que asisten a servicios religiosos; generándose cuatro categorías: ninguna religión, religiosidad baja, media y alta.

³⁰ Se han estimado los modelos en R, usando el paquete nnet.

³¹ Cabe señalar que, dadas las diferencias en la distribución de edad entre los partidos, se optó por tomar una edad que corresponde a aproximadamente el percentil 75 en Evópoli y al percentil 25 en RN y la UDI.

³² Estos resultados se mantienen si se controla además por sensibilidad. Así, también, el efecto marginal promedio de la muestra es similar a lo reportado para un dirigente con las características señaladas.

multivariado. Es importante recordar que, en los modelos no lineales, los coeficientes no tienen una interpretación directa. Además, a diferencia de los modelos lineales, los efectos marginales de las variables explicativas no son constantes, sino que dependen del valor que tomen todas las variables explicativas (Agresti 2012; Wooldridge 2013). Por ello, si bien en el Apéndice se reportan los resultados completos, para la discusión nos centraremos en la probabilidad predicha según partido, y discutiremos el efecto marginal de pertenecer a un partido versus otro. Por motivos de claridad y consistencia, se presentarán las probabilidades predichas y los efectos marginales en los análisis siguientes tomando como base a un dirigente con características cercanas al promedio de la muestra³⁰, esto es, un dirigente hombre, con nivel educacional universitario, de religiosidad media y 42 años de edad³¹.

La Tabla 1 presenta las características de la muestra, tanto el número de casos, como el promedio de edad, el porcentaje de hombres, la mediana del nivel de educación y de religiosidad. Como se observa, con la excepción de la edad, no hay grandes diferencias en estas variables entre los partidos.

A continuación, se muestran los resultados de un modelo logit en que se estima la probabilidad de estar de acuerdo o muy de acuerdo con respecto a cada una de las políticas de interés según el partido de pertenencia y la sensibilidad asignada, controlando por las características individuales anteriormente mencionadas. De esta manera, se puede detectar si, controlando por esas características, las dirigencias de ciertos partidos se concentran en categorías determinadas, evidenciando un efecto partido y/o un efecto sensibilidad que supera diferencias generacionales, religiosas y de educación, entre otras.

En lo relativo al acuerdo que los dirigentes reportan con respecto al matrimonio entre personas del mismo sexo, se observan diferencias estadísticamente significativas al 5% entre Evópoli (que apoya) y la UDI (que se opone), y entre Evópoli y RN (que se opone al igual que la UDI)³² (Gráfico 2). Las diferencias son, además, sustantivamente importantes. Por ejemplo, la probabilidad predicha de estar a favor para un dirigente de Evópoli, hombre, de 42 años, con educación universitaria y religiosidad media, es del 60%; mientras que para un dirigente UDI con las mismas características, esa probabilidad llega apenas a un 13%, y para un dirigente RN a un 17%.

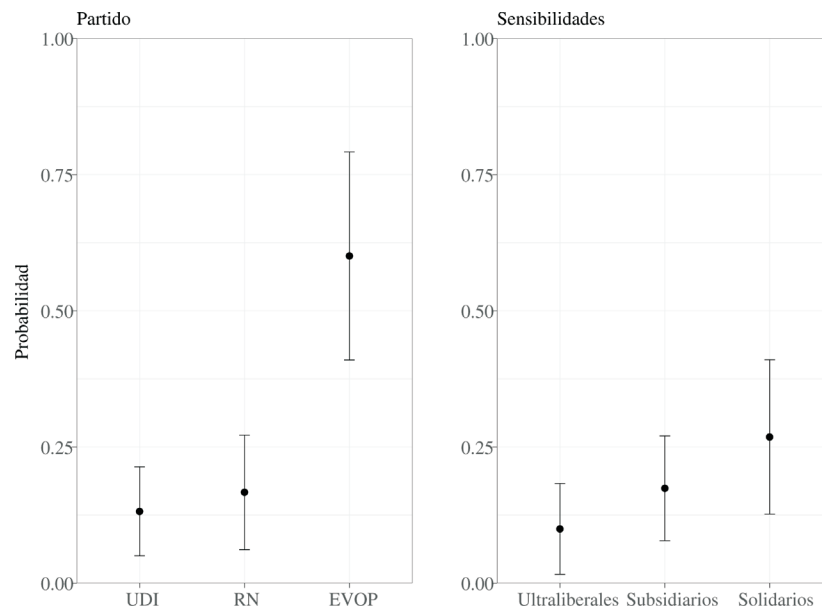
Las sensibilidades muestran un patrón similar, con diferencias estadísticamente significativas, aunque no tan sustantivas como con los partidos políticos, entre ultraliberales, que se oponen en mayor medida, y subsidiarios, que presentan una menor oposición, pero a su vez se oponen en mayor medida que los solidarios. Así, para un dirigente de 42 años, con educación universitaria y religiosidad media, sin considerar el partido de pertenencia, la probabilidad predicha de estar a favor del matrimonio homosexual es del 10%; mientras que un dirigente con las mismas características socioeconómicas, pero con la sensibilidad subsidiaria, tiene una probabilidad predicha del 17%. Quienes

Tabla 1 - Estadísticas descriptivas de las variables a usar de la muestra

| | Número de casos | Edad (promedio) | Porcentaje hombres | Nivel educacional (mediana) | Religiosidad (mediana) |
|---------------|-----------------|--------------------|-----------------------|--------------------------------|---------------------------|
| UDI | 303 | 50 | 76% | Universidad | Media |
| RN | 213 | 52 | 77% | Universidad | Media |
| EVOPOLI | 104 | 36 | 71% | Universidad | Baja |
| Total Muestra | 620 | 48 | 76% | Universidad | Media |

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta original dirigentes Chile Vamos.

Gráfico 2 - Probabilidad predicha a favor de matrimonio entre personas del mismo sexo



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta original dirigentes Chile Vamos.

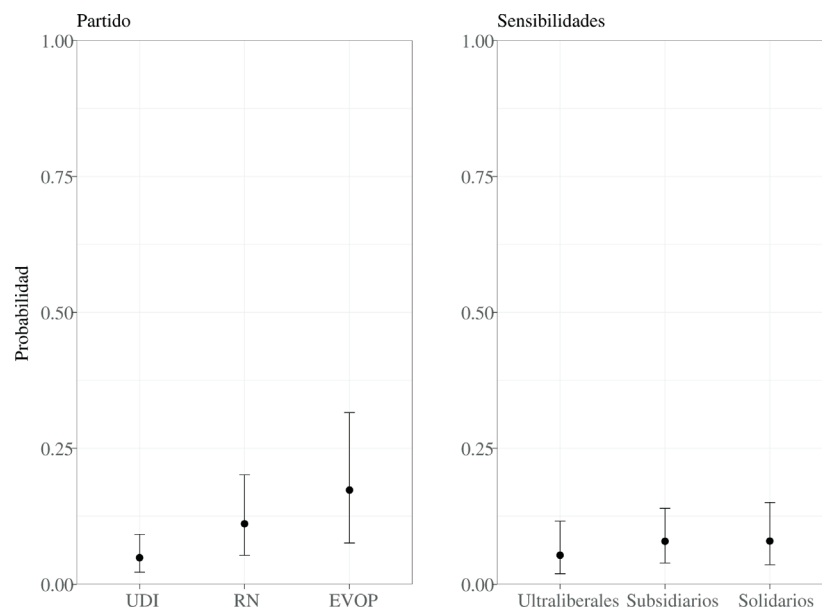
Nota: Intervalos de confianza al 95%.

evidencian una mayor probabilidad de estar de acuerdo, siendo ésta igualmente baja, son los solidarios: un dirigente con las mismas características, pero de sensibilidad solidaria, tiene una probabilidad predicha del 27%. Estas diferencias son estadísticamente significativas al 5%³³.

En lo concerniente a la despenalización del aborto, existen diferencias estadísticamente significativas, aunque no fuertemente sustantivas, entre la UDI, más consistentemente en contra, y Evópoli; y entre la UDI y RN (Gráfico 3). Así, la probabilidad predicha para un dirigente de la UDI de 42 años, con

³³ Si se estima el modelo considerando partido de pertenencia, las conclusiones se mantienen con respecto a los efectos marginales de las diferentes sensibilidades. Es importante notar que los resultados no varían sustantivamente si en vez de considerar un dirigente con esas características, se calcula el efecto marginal promedio de la muestra.

Gráfico 3 - Probabilidad predicha a favor despenalizar el aborto



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta original dirigentes Chile Vamos.

Nota: Intervalos de confianza al 95%.

educación universitaria y de religiosidad media, es del 5%; mientras que para un dirigente de RN con las mismas características es del 11%; y del 17% para un dirigente de Evópoli, siendo la diferencia entre estas dos últimas no estadísticamente significativa. Estos resultados son robustos y no cambian si se controla por sensibilidades. De hecho, las distinciones por sensibilidad no muestran asociaciones significativas.

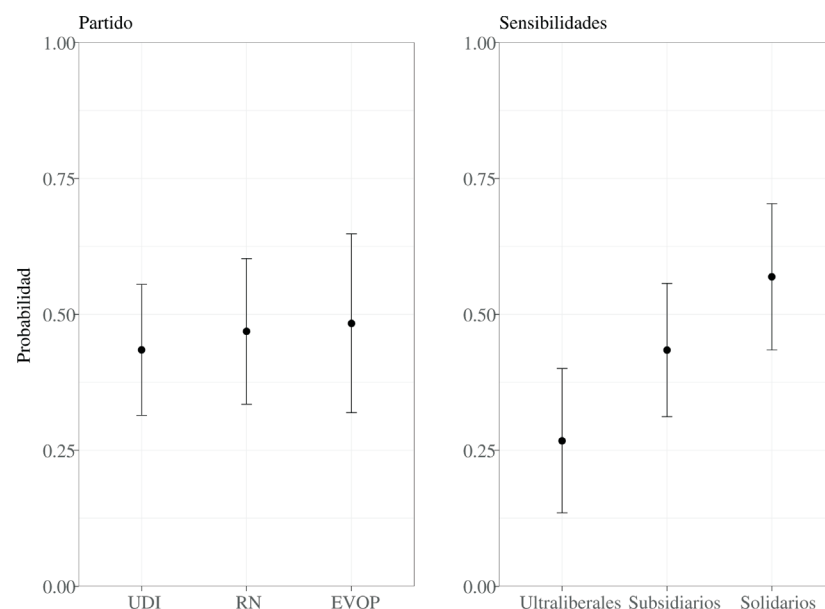
La discusión sobre la conveniencia o no de eliminar el lucro en la educación entró en la agenda como una demanda desde los partidos de izquierda y centroizquierda a partir de las manifestaciones estudiantiles de 2011 (Atria 2012; Fleet 2011; Miranda Leibe 2016). Sobre este planteamiento, no hay discrepancias entre los partidos que sean ni sustantiva ni estadísticamente significativas, aun controlando por sensibilidades (Gráfico 4). Sin embargo, se encuentran diferencias importantes en términos estadísticos y sustantivos entre las sensibilidades. Así, la probabilidad predicha de estar de acuerdo con eliminar el lucro para un dirigente de 42 años, con educación universitaria y religiosidad media, de sensibilidad ultraliberal, sin considerar partido, es de 27%. Para un dirigente de sensibilidad subsidiaria con las mismas características esa probabilidad sube a 43%, y a 57% si se le asigna sensibilidad solidaria. Todas las diferencias entre sensibilidades son estadísticamente significativas al 5%³⁴.

Por último, uno de los temas que ha concitado más atención en los últimos años en Chile es la discusión acerca de la necesidad de reformar la Constitución que data de la dictadura de Pinochet. Si bien era esperable que la centroderecha no cuestionara la legitimidad de la Carta Magna, a partir de las respuestas de los dirigentes de este espacio, se encuentra que las diferencias entre todos los partidos son estadística y sustantivamente significativas (Gráfico 5). Así, Evópoli está más a favor de la reforma que la UDI y RN, y RN más a favor que la UDI. Esto implica que la probabilidad predicha de estar a favor de establecer una nueva constitución, considerando las características socioeconómicas individuales de los dirigentes (las variables de control anteriormente mencionadas), es estadísticamente diferente según partido: 18% para un dirigente UDI, 33% para un dirigente RN y 57% para un dirigente Evópoli³⁵.

³⁴ Como es de esperar, dado que no se encuentra un efecto partido, estos resultados no cambian si se considera partido ni según el partido que se tome como base para el cálculo.

³⁵ Estos resultados se mantienen aun controlando por sensibilidades.

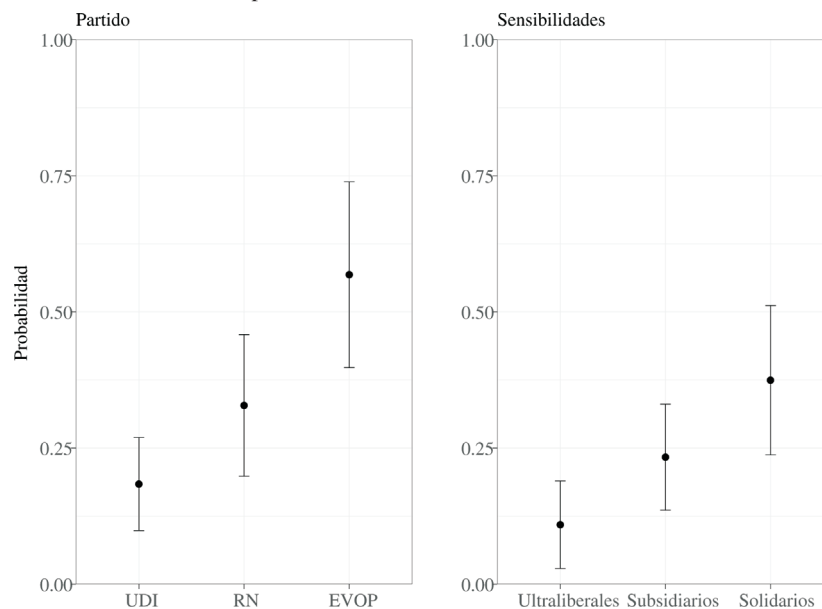
Gráfico 4 - Probabilidad predicha a favor de eliminar lucro



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta original dirigentes Chile Vamos.

Nota: Intervalos de confianza al 95%.

Gráfico 5 - Probabilidad predicha a favor de establecer una nueva Constitución



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta original dirigentes Chile Vamos.

Nota: Intervalos de confianza al 95%.

Las discrepancias sobre la necesidad de la reforma también se verifican si distinguimos entre sensibilidades: para un dirigente de 42 años, con educación universitaria y religiosidad media, sin considerar partido, la probabilidad de estar a favor es del 11% para aquellos de sensibilidad ultraliberal; 23% para los de sensibilidad subsidiaria, y del 38% para los de sensibilidad solidaria³⁶. La distinción entre ultraliberales y subsidiarios, entre ultraliberales y solidarios, y entre solidarios y subsidiarios son todas estadística y sustantivamente significativas.

V. La posideología en tiempos de batalla por las ideas

³⁶ Los resultados no cambian sustantivamente si se incluye al partido, ni varían según el partido que se tome como base para el cálculo, si bien las magnitudes varían. Tampoco cambian si se calcula el efecto marginal promedio de la muestra en vez de considerar un dirigente con esas características.

Este artículo comprueba empíricamente la heterogeneidad ideológica presente al interior de la actual coalición de gobierno, que difiere internamente sobre cuestiones posmateriales y relativas a valores, así como sobre algunos asuntos coyunturales relacionados con la actualidad política del país. En relación a esas discrepancias, Evópoli se perfila como el partido de la actual centroderecha que más merece el epíteto de “posideológico”.

A través de las sensibilidades políticas, pudimos poner en evidencia ciertas continuidades ideológicas históricas, actualizadas en una combinación de principios y valores de solidaridad, subsidiariedad y ultraliberalismo. Estas conservan, con las tradiciones de pensamiento, un parecido de familia, siendo la sensibilidad ultraliberal heredera de un liberalismo más ortodoxo, que se reconfigura durante la dictadura chilena; la sensibilidad subsidiaria un desprendimiento del quiebre ocasionado, en el mismo periodo, por la particular confluencia liberal-católica; y la sensibilidad solidaria resultado de una tradición más estatista-conservadora y social-cristiana. Lo que se desprende de aquello es que las permanencias ideológicas remiten a cierto *core* doctrinario de la derecha ligado a la defensa del libre mercado –también principalmente conservador en lo moral–, sin que esto excluya la posibilidad de su adaptación a la especificidad de situaciones contingentes, su evolución o la reactivación de tradiciones como la social-cristiana. Aun si no permite diferenciar a los partidos entre sí, la

existencia de estas tres grandes sensibilidades aporta una prueba adicional a la heterogeneidad de la coalición.

En un contexto en el que la literatura especializada pone en duda la importancia de las organizaciones partidarias como tales, nuestros resultados comprueban la existencia de un “efecto partido”, observable en el hecho de que la pertenencia partidaria tiene asociaciones fuertes en la cuestión del matrimonio igualitario. Evópoli aparece así, consistentemente, mucho más de acuerdo que las otras organizaciones tradicionales, la UDI y RN, con este *issue* de orden moral; siendo relevante que el efecto se mantiene controlando por edad y por religiosidad³⁷. Un efecto similar, pero de menor magnitud, ocurre en el caso de la despenalización del aborto. Si bien la gran mayoría de los dirigentes de todos los partidos de la coalición se muestran previsiblemente en contra, es la UDI la que más se opone. En estos temas, las sensibilidades no presentan asociaciones particularmente significativas, ni en términos estadísticos para el caso del aborto ni sustantivas en el tema del matrimonio entre personas del mismo sexo.

³⁷ La dirigencia de Evópoli es más joven y con una religiosidad baja, lo que hacía esperar actitudes más liberales.

Las sensibilidades, por su parte, presentan magnitudes mayores en la probabilidad predicha de estar asociadas a distintas posiciones relativas a las cuestiones coyunturales. Mientras que la pertenencia partidaria no es relevante para entender a aquellos dirigentes que se declaran a favor de la eliminación del lucro en la educación, lo que se puede explicar por la alta valoración de la libertad económica de parte de la derecha, las diferencias entre sensibilidades son sustantivas y estadísticamente significativas, con una probabilidad predicha de estar a favor de casi un 60% para los solidarios y menos de 30% para los ultraliberales. Este patrón de respuestas permite validar la construcción del criterio de sensibilidades que, a diferencia del partidario, no es auto declarado por los encuestados, sino que es asignado por la operacionalización propuesta. En efecto, la tendencia actúa de la manera prevista, siendo los ultraliberales quienes más se oponen a la eliminación, y los solidarios quienes se muestran más a favor, con diferencias estadística y sustantivamente significativas.

Un párrafo aparte merecen las posiciones de la dirigencia de Chile Vamos en el debate acerca de la necesidad de reformar la Constitución redactada en 1980, en plena dictadura militar. Las sensibilidades se agrupan de manera diferente y significativa alrededor de esta cuestión, siendo nuevamente los solidarios quienes ostentan la probabilidad mayor, aunque menor al 40%, de apoyar la necesidad de la reforma, en comparación con el 11% de los ultraliberales. Pero aquí también la pertenencia partidaria presenta asociaciones relevantes con el acuerdo de una nueva Constitución, y lo hace de una manera que se condice con la identificación de las organizaciones con el pasado régimen militar; siendo la UDI la que más se opone a la reforma (82% de probabilidad predicha de estar en contra), seguida por RN (66%). Evópoli, por su parte, demostrando su distanciamiento con el pasado autoritario y confirmando su carácter posideológico, ostenta una probabilidad de apoyar el cambio constitucional del 57%.

En suma, las diferencias partidarias son relevantes en algunos temas, pero en otros las discrepancias se encuentran también al interior de las organizaciones políticas que componen la coalición de gobierno y pueden ser aprehendidas a través del constructo de las sensibilidades. Estas divergencias muestran una coalición de gobierno que tiene un rango bastante amplio de posiciones en competencia sobre asuntos claves, lo que deja espacio tanto para las estrategias de renovación como para una “derecha sin complejos”. Es a raíz de una batalla por las ideas que una postura termina primando sobre la otra, lo que se redefine de manera dinámica en función de las circunstancias del momento. Por un lado, esto confirma el carácter de centroderecha de la coalición, con posturas más liberales en cuestiones relativas a valores y cercanas a la agenda de la centro-

izquierda en asuntos coyunturales. Por el otro, esto genera preguntas sobre las tensiones que sufrirá el gobierno en el futuro y el trabajo de mantenimiento de coalición que será necesario realizar para alcanzar acuerdos internos.

Stéphanie Alenda (salenda@unab.cl) es Doctora en Sociología por la Universidad Lille 1, Francia, profesora asociada de sociología y directora de investigación de la facultad de Educación y Ciencias Sociales, UNAB, Santiago, Chile.

Carmen Le Foulon (clefoulon@cepchile.cl) es Doctora en Ciencia Política por la Universidad de Columbia, Estados Unidos, e investigadora del Centro de Estudios Públicos, CEP, Santiago, Chile.

Julieta Suárez-Cao (julietta.suarez@uc.cl) es Doctora en Ciencia Política por la Universidad de Northwestern, Estados Unidos, y profesora asistente del Instituto de Ciencia Política, PUC, Santiago, Chile.

Referencias bibliográficas

- Agresti, A., 2012. *Categorical Data Analysis*, 3rd Edition. Wiley Series in Probability and Statistics. Hoboken NJ: Wiley.
- Alenda, S., 2014. Cambio e institucionalización de la 'nueva derecha' chilena (1967-2010). *Revista de Sociología e Política*, 22(52), pp.159-180. DOI: 10.1590/1678-987314225209
- Alenda, S., Gartenlaub, A. & Fischer, K., 2020 (en prensa). 'Ganar la batalla de las ideas': El rol de los think tanks en la configuración de la nueva centro-derecha chilena. In: S. Alenda, ed. *Anatomía de la derecha chilena: Estado, mercado y valores en tiempos de cambio*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Alenda, S., Le Foulon, C. & Suárez-Cao, J., 2020 (en prensa). Evolución de las sensibilidades políticas: Hacia una nueva centro-derecha en Chile. In S. Alenda, ed. *Anatomía de la derecha chilena: Estado, mercado y valores en tiempos de cambio*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Allamand, A., 1993. *La centro-derecha del futuro* Santiago: Editorial Los Andes.
- Ansart, P., 1982. Pour l'analyse des sensibilités politiques. In *Études dédiées à Madeleine Grawitz* París: Dalloz, pp.141-152.
- Alexandre-Collier, A. & Jardin, X., 2004. *Anatomie des droites européennes* París: Armand Colin.
- Atria, F., 2012. *La mala educación: Ideas que inspiran al movimiento estudiantil de Chile* Santiago: Catalonia.
- Atria, F., Larraín, G., Benavente, J. M., Couso, J., Joignant, A., 2013. *El otro modelo. Del orden neoliberal al régimen de lo público* Santiago: Debate.
- Bourdieu, P., 1996. La delegación y el fetichismo. In P. Bourdieu. *Cosas Dichas*. Barcelona: Gedisa editorial, pp.158-172.
- Cañas, E., 1992. Los Partidos Políticos. In C. Toloza & E. Lahera, eds. *Chile en los Noventa*. Santiago: Ed. Dolmen, pp.53-90.
- Cavieses, E., 2001. Anverso y reverso del liberalismo en Chile, 1840-1930. *Historia*, 34, pp.39-66.
- Cornejo Irigoyen, R., 2001. *Origen y evolución histórica de la nueva derecha en Chile. Relaciones de cooperación/conflicto entre Renovación Nacional y la Unión Demócrata Independiente (1983-2000)*, Tesis de Magíster en Ciencia Política. Santiago: Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Correa, S., 2004. *Con las riendas del poder. La derecha chilena en el siglo XX* Santiago: Editorial Sudamericana.
- Cristi, R., 2000. *El pensamiento político de Jaime Guzmán* Santiago: LOM.
- Cristi, R. & Ruiz, C., 1992. *El pensamiento conservador en Chile* Santiago: Editorial Universitaria.
- Fernández, J. & Rumié, S., 2020 (en prensa). Las transformaciones de la derecha chilena: desafíos, adaptaciones y renovaciones (1932-2010). In S. Alenda, ed. *Anatomía de la derecha chilena: Estado, mercado y valores en tiempos de cambio*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Fleet, N., 2011. Movimiento estudiantil y transformaciones sociales en Chile: una perspectiva sociológica. *Polis* [En línea], 30,. Disponible en: <http://journals.openedition.org/polis/2152>. accedido el: 14 junio 2018.
- Freedman, M., 1999. The ideology of New Labour. *The Political Quarterly*, 70, pp.42-51. DOI: 10.1111/1467-923X.00203
- Gaxie, D., 2004. *La democracia representativa* Santiago: LOM.
- Giddens, A. 1994. *Beyond Left and Right. The Future of Radical Politics* Cambridge: Polity Press.
- Godoy, O., 2005. Horizontes futuros de la derecha chilena. *Revista Política*, 45, pp.207-214.
- Guzmán, J., 1965. El Capitalismo y los católicos de tercera posición. *Revista Fiducia*, 20, pp.4-5.
- Inglehart, R., 1977. *The Silent Revolution* Princeton: Princeton University Press.
- Inglehart, R., 1997. *Modernization and Postmodernization* Princeton: Princeton University Press.
- Kitschelt, H., 1988. Left-libertarian Parties: Explaining Innovation in Competitive Party Systems. *World Politics*, 40(2), pp.194-234. DOI: 10.2307/2010362
- Lavín, J., 1988. *Miguel Kast. Pasión de vivir* Santiago: Zig-Zag.
- Le Bohec & Le Digol, eds., 2012. *Gauche/Droite. Genèse d'un clivage politique* París: Presses Universitaires de France.
- Lecoeur, E., ed., 2007. *Dictionnaire de l'extrême droite* Paris: Larousse.
- Le Foulon, C., Valenzuela, P., Alenda, S. & Espinosa, A. 2020 (en prensa). Diseño muestral y aplicación del instrumento. In S. Alenda, ed. *Anatomía de la derecha chilena: Estado, mercado y valores en tiempos de cambio*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Luna, J.P., 2017. *En vez del optimismo. Crisis de representación política en el Chile actual* Santiago: CIPER, Catalonia.
- Luna, J.P. & Rovira, C., eds., 2014. *The Resilience of the Latin American Right* Baltimore: Johns Hopkins University Press.

- Mackinnon, I., 2005. *Renovación Nacional: entre conservadores y reformistas*. Tesis de Licenciatura en Ciencia Política. Santiago: Instituto de Ciencia Política, Universidad Católica de Chile.
- Mansuy, D., 2016. Notas sobre política y subsidiariedad en el pensamiento de Jaime Guzmán. *Revista de Ciencia Política*, 36(2), pp.503-521.
- Miranda Leibe, L., ed., 2016. *Protestar es de buena educación. Orgánica, demandas e ideología del Movimiento Estudiantil Chileno* Santiago: FLACSO.
- Mönckeberg, M. O., 2016. *El imperio del Opus Dei en Chile* Santiago: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Montero, C., 1997. *La Revolución Empresarial Chilena* Santiago: Ediciones CIEPLAN Dolmen.
- Morresi, S., 2015. “Acá somos todos democráticos”. El PRO y las relaciones entre la derecha y la democracia en Argentina. In G. Vommaro & S. Morresi, eds. “*Hagamos equipo*”. *PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina*. Los Polvorines: Ediciones UNGS, pp.163-201.
- Mouffe, C., 2007. *En torno a lo político* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Moulian, T., 2002. *Chile actual. Anatomía de un mito* Santiago: LOM.
- Moulian, T. & Torres, I., 1988. La reorganización de los partidos de la derecha entre 1983 y 1988. *Documento de trabajo*, (388), Santiago: Flasco-Chile.
- Norman, J., 2014. *La gran sociedad. Anatomía de la nueva política* Santiago: Instituto de Estudios de la Sociedad, Fundación Cientochoenta.
- Ortúzar, P., Mansuy, D., Alvarado, C., Petersen, M., Araos, J., Svensson, M. & Herrera, H., 2017. *El derrumbe del otro modelo* Santiago: Instituto de Estudios de la Sociedad, Tajamar Editores.
- Panebianco, A., 1990. *Modelos de partido* Madrid: Alianza Editorial.
- Pereira, T., 1994, *El Partido Conservador 1930-1965* Santiago: Fundación Mario Góngora.
- Rémond, R., 1982 [1954]. *Les Droites en France* París: Aubier.
- Rémond, R., 2005. *Les droites aujourd’hui* París: Louis Audibert.
- Romero, J. & Bustamante, F., 2016. Neoliberalismo, poder y religión en Chile, *Revista latinoamericana de investigación crítica*, 3(5), pp.79-100.
- Ruiz, C., 1992. El conservantismo como ideología. Corporativismo y neo-liberalismo en las revistas teóricas de la derecha. In R. Cristi & C. Ruiz. *El pensamiento conservador en Chile*. Santiago: Editorial Universitaria, pp.103-123.
- Siavelis, P., 2004. Sistema electoral, desintegración de coaliciones y democracia en Chile: ¿El fin de la Concertación? *Revista de Ciencia Política*, 24(1), pp.58-80.
- Stoppino, M., 1991 [1976]. “Ideología”. En N. Bobbio, N. Matteucci & G. Pasquino, eds. *Diccionario de Política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Thumala, M. A., 2007. *Riqueza y Piedad. El catolicismo de la élite económica chilena* Santiago: Editorial Debate.
- Valdivia, V., 2006. ‘Crónica de una muerte anunciada’: la disolución del Partido Nacional, 1973-1980. In V. Valdivia, R. Alvarez & J. Pinto, eds. *Su revolución contra nuestra revolución. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973-1981)*. Santiago: LOM.
- Valdivia, V., 2008. *Nacionales y gremialistas. El “parto” de la nueva derecha política chilena, 1964-1973* Santiago: LOM.
- Valenzuela, J. S., 1995. Orígenes y transformaciones del sistema de partidos en Chile. *Estudios Públicos*, 58 (otoño), pp.5-79.
- Valenzuela, A., 1998. La Política de Partidos y la Crisis del Presidencialismo en Chile. In J. Linz & A. Valenzuela, comp. *Las Crisis del Presidencialismo. El caso de Latinoamérica*. Madrid: Alianza.
- Verbal, V., 2017. *La derecha perdida. Por qué la derecha en Chile carece de relato y dónde debería encontrarlo* Santiago: Libertad y Desarrollo.
- Wooldridge, J.M., 2013. *Introductory Econometrics* (5th edition) USA: South Western Cengage Learning.

Artículos Periodísticos

- Entrevista a Sebastián Piñera, Presidente de Chile: “Estamos construyendo una nueva derecha”. 2010. El País. Santiago de Chile, 7 Nov. Disponible en: https://elpais.com/diario/2010/11/07/internacional/1289084402_850215.html.
- La derecha en la encrucijada [por Mansuy, D]. 2018. El Mercurio [edición en línea]. Santiago de Chile, 3 Jun. Disponible en <http://www.elmercurio.com/blogs/2018/06/03/60694/La-derecha-en-la-encrucijada.aspx>.
- El Plan de Piñera post-instalación: Concluir trabajo de comisiones en 60 días y desplegar la agenda programática de la derecha sin complejos [por Vial, B.]. 2018. El Mercurio. Santiago de Chile, 3 Jun.

The Battle of Ideas in Post-Ideological Times: Ideological Adaptations and Continuities in the New Chilean Center-Right

ABSTRACT Introduction: What are the positions of the Chilean government coalition elites on moral and contemporary issues? Is it possible to infer from such positions that the right has become more centrist? Is the coalition ruled by a unified doctrine? **Materials and Methods:** To answer these questions, we used data from an original and representative survey at the party level of the leaders of Chile Vamos, the current government coalition, investigating the elements of continuity and change within its ideological spectrum. The responses of the leaders of the UDI (303 cases), RN (213 cases) and Evópoli (104 cases), were gathered to a survey conducted between November 10, 2015 and October 31, 2016. **Results:** We find that some of these new issues generate change by dividing the coalition along party lines, what we call a party effect, in a context in which the specialized literature questions the relevance of party organizations as such. On the other hand, there is evidence of ideological continuities within the Chilean right traditions of thought regarding historical positions in the state-market axis. These political sensibilities are empirically grounded and they distribute homogeneously within the main parties of the coalition. **Discussion:** We argue that the government coalition must be understood from these tensions between change and continuity, between post-ideological features and the battle of ideas.

KEYWORDS: new centre-right; Chile Vamos; political sensibilities; party elites; political parties.

This is an Open Access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution Non-Commercial License which permits unrestricted non-commercial use, distribution, and reproduction in any medium provided the original work is properly cited.

Apéndice

Tabla 1A – Resultados observados para “Despenalización del aborto” y “Matrimonio entre personas del mismo sexo” (modelo logit multivariado)

| Variable | Despenalización del aborto | | Matrimonio entre personas del mismo sexo | |
|---------------------------|----------------------------|---------------------|--|--------------------|
| Hombre | -0,1 (0,28) | -0,17 (0,27) | -0,47* (0,27) | -0,54** (0,25) |
| Edad | -0,12** (0,06) | -0,19*** (0,05) | -0,1 (0,06) | -0,19*** (0,06) |
| Edad al cuadrado | 0,001** (0,001) | 0,002*** (0,001) | 0,001 (0,001) | 0,001** (0,001) |
| Nivel educ: media | 0,03 (0,43) | 0,16 (0,43) | -0,01 (0,45) | 0,14 -0,44 |
| Nivel educ: tec. superior | -0,09 (0,36) | 0,02 (0,36) | -0,02 (0,38) | 0,33 (0,37) |
| Nivel educ: universitaria | 0,05 (0,4) | 0,16 (0,39) | 0,27 (0,41) | 0,59 (0,39) |
| Religiosidad baja | -1,03*** (0,33) | -1,17*** (0,32) | -1,18*** (0,36) | -1,59*** (0,34) |
| Religiosidad media | -1,24*** (0,33) | -1,48*** (0,32) | -1,18*** (0,35) | -1,54*** (0,32) |
| Religiosidad alta | -1,78*** (0,37) | -2,10*** (0,36) | -2,00*** (0,39) | -2,32*** (0,36) |
| UDI | -0,51 (0,33) | | -2,08*** (0,33) | |
| RN | -1,41*** (0,36) | | -2,36*** (0,32) | |
| Subsidario | | 0,47 (0,38) | | 0,70* (0,37) |
| Solidario | | 0,46 (0,4) | | 1,26*** (0,39) |
| Constante | 2,83** -1,33 | 3,72*** -1,3 | 5,37*** -1,53 | 5,38*** -1,41 |
| Observaciones | 608 | 601 | 604 | 600 |
| Log Likelihood | -238,93 | -246,37 | -239,08 | -262,66 |
| Akaike Inf. Crit. | 501,85 | 516,73 | 502,16 | 549,31 |

Nota: *p <0,1 **p <0,05 ***p <0,01. Errores estándares entre paréntesis.

Tabla 2A – Resultados observados para “Eliminar el lucro” y “Establecer Nueva Constitución” (modelo logit multivariado)

| Variable | Eliminar el lucro | | Establecer Nueva Constitución | |
|---------------------------|---------------------|---------------------|-------------------------------|--------------------|
| Hombre | -0,25 (0,20) | -0,28 (0,2) | 0,03 (0,22) | -0,08 (0,21) |
| Edad | 0,03 (0,05) | 0,02 (0,05) | 0,03 (0,05) | -0,07 (0,05) |
| Edad al cuadrado | -0,0003 (0,0005) | -0,0001 (0,0005) | -0,0003 (0,001) | 0,001 (0,0005) |
| Nivel educ: media | -0,01 (0,3) | 0,003 (0,3) | -0,28 (0,32) | -0,13 (0,32) |
| Nivel educ: tec. superior | -0,44* (0,25) | -0,35 (0,26) | -0,62** (0,28) | -0,36 (0,28) |
| Nivel educ: universitaria | -0,50* (0,28) | -0,46 (0,29) | -0,36 (0,31) | -0,16 (0,31) |
| Religiosidad baja | -0,18 (0,29) | -0,24 (0,29) | -0,76** (0,31) | -1,11*** (0,3) |
| Religiosidad media | 0,1 (0,28) | 0,06 (0,28) | -0,51* (0,3) | -0,92*** (0,29) |
| Religiosidad alta | -0,17 (0,28) | -0,19 (0,28) | -0,34 (0,3) | -0,81*** (0,29) |
| UDI | -0,06 (0,28) | | -1,02*** (0,29) | |
| RN | -0,2 (0,27) | | -1,80*** (0,29) | |
| Subsidario | | 0,77*** (0,28) | | 0,95*** (0,34) |
| Solidario | | 1,32*** (0,3) | | 1,64*** (0,35) |
| Constante | -0,53 (1,08) | -1,02 (1,1) | 0,63 (1,18) | 1,26 (1,16) |
| Observations | 604 | 600 | 603 | 599 |
| Log Likelihood | -407,66 | -394,16 | -346,81 | -351,30 |
| Akaike Inf. Crit. | 839,32 | 812,31 | 717,62 | 726,61 |

Nota: *p <0,1 **p <0,05 ***p <0,01. Errores estándares entre paréntesis.